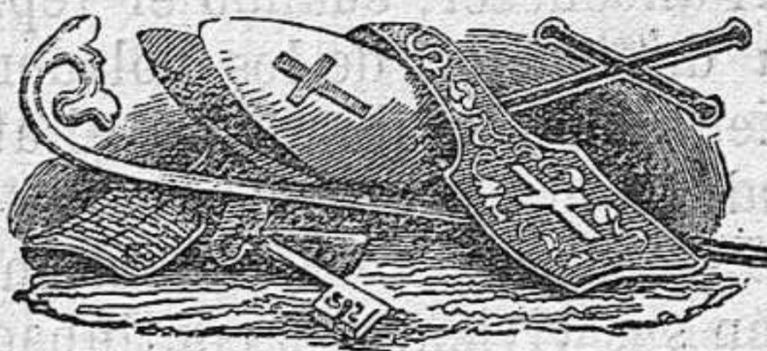


NÚM. 24. Viérnes 16 de Junio de 1876. AÑO XXIV.



BOLETIN DEL CLERO

DEL

OBISPADO DE LEON.

¡Hoy hace treinta años que la Divina Providencia elevó al Trono Pontificio al virtuosísimo Pio IX! Qué todo el que de católico se precie ofrezca en este día homenajes de amor, de obediencia, y de adhesión inquebrantable á Nuestro Santísimo Padre! Este hermoso ejemplo da el pueblo leonés en pos de su Prelado, que se adelantó á interpretar fielmente los sentimientos de su Grey hácia el augusto Papa, cuyo Pontificado es el mas largo y glorioso, y por lo mismo el mas combatido por los enemigos de la Iglesia.

¡Viva Pio IX! Este es el grito que se repite en todo el orbe católico, y no podia ménos de resonar también en la ciudad de S. Marcelo. Vedla entregada á las mas legítimas demostraciones de expansion y de júbilo.

Miles de firmas lleva su entusiasta felicitacion al Padre comun de los fieles. ¡Bendito sea el Señor que nos concede tan dulcísimos consuelos!

PROGRAMA

DE LOS FESTEJOS PÚBLICOS CON QUE EN LEON HA DE SOLEMNIZARSE EL TRIGÉSIMO ANIVERSARIO PONTIFICIO.

Dia 15.—Al anochecer, cuando el repique general de campanas y la detonacion de los voladores, anuncien la fiesta del siguiente dia, se iluminará el átrio de la Santa Iglesia Catedral, en cuyo centro se ostentará un hermoso retrato de Pio IX el Grande.—Los habitantes de esta capital iluminarán sus viviendas á continuacion.

Dia 16.—Diana por la banda de música de esta capital.—A las siete de la mañana, misa cantada de Comunion general, en la capilla del Seminario.

—A las diez, misa solemne y *Te-Deum* á toda orquesta en la Santa Iglesia Catedral.—Para que el estado deplorable del templo no sea insuperable obstáculo al concurso numeroso de personas, esta solemnidad se celebrará en el trascoro, convenientemente decorado al efecto, por acuerdo del Reverendo Prelado é Ilmo. Cabildo.

—El Ilmo. Sr. Obispo bendecirá y dirigirá su autorizada voz á los fieles.

—Asistirán las Autoridades y Corporaciones superiores de la provincia, y el M. I. Ayuntamiento.

—Las casas de la poblacion se decorarán y colgarán al toque de esta fiesta, concluida la cual, todos los firmantes de la protesta á Su Santidad, acudirán á Palacio á reiterar personalmente ante su venerable Obispo su adhesion al Jefe Superior de la Iglesia.—Durante este acto de filial amor, la banda de música tocará escogidas piezas en el pátio central de Palacio.

—Serenata de nueve á once de la noche á las puertas de la Catedral, voladores de luces é iluminacion general.

Como los actos de caridad son los mas gratos al bondadoso corazon del Augusto prisionero del Vaticano, maestro infalible de la verdad, se dará á cada uno de los párrocos de la poblacion una limosna, que ellos, en nombre del Santo Pontífice, entregarán á la familia más necesitada de su feligresía.

La premura del tiempo no nos permite referir extensamente como ha sido cumplido el programa anterior, no pudiendo conciliarse el deseo de dejar cerrado hoy este

número y el de hacer una descripción completa de la gran solemnidad del día. Anuncióse ayer con repiques de campanas en la Basílica matriz, en la Colegiata y en todas las Iglesias, con multitud de voladores que se cruzaban vistosamente en todas direcciones desde el Palacio Episcopal, Seminario Conciliar, plazuela de la Catedral y desde muchas casas de todos los barrios de la población, y con músicas y entusiastas vivas á Pio IX. En la fachada principal de la Catedral estaba colocado un magnífico retrato del bondadoso Pontífice en una especie de altar de mucho gusto, como lo era también la bellísima iluminación del atrio.

El vecindario todo ha hecho alarde de su alegría, de su firme adhesión á la Sede Apostólica y de su entrañable amor á Nuestro Santísimo Padre, adornando las casas con las mejores colgaduras é iluminándolas por la noche con profusión de luces, viéndose en muchas partes alegorías, colores pontificios y nacionales, transparentes y ramos de flores. Este bello aspecto han ofrecido también hoy las calles de la ciudad, siempre ilustre, siempre distinguida por su ardiente catolicismo.

Al amanecer, las campanas, los cohetes y las músicas nos avisaron que había llegado el gran día de los católicos, y en efecto este día ha sido memorable y solemnísimos, cual ninguno, en este religioso pueblo. El pabellón nacional ondeaba en los edificios del Estado, en la Diputación Provincial, en el Ayuntamiento y en todos los Establecimientos públicos. Las Escuelas cerradas, las plazas y las calles llenas de gente, la animación y el júbilo en todos los semblantes, las Iglesias mucho más concurridas, que lo ordinario y numerosas comuniones, sobre todo en la general que tuvo lugar en el Seminario.

A las diez y media empezó la función religiosa en la Catedral, y con bastante anticipación estaba el templo enteramente ocupado por fieles de ambos sexos y de todas las clases de la sociedad que habían acudido á asociarse á las oraciones del Prelado y el Clero por el bondadoso Pio IX. Cuando llegaron el Clero parroquial, el Excmo. Sr. Brigadier Comandante General con los Jefes y Oficiales y poco después el Sr. Gobernador de la provincia, la Excma. Diputación, el M. I. Ayuntamiento, los Sres. Secretario del Gobierno, Jefes de Hacienda, de Telégrafos, de Correos con los empleados de los respectivos ramos, los Sres. Directores

y Catedráticos de los Establecimientos de Enseñanza; á péñas pudieron colocarse en los bancos que les estaban reservados.

Al terminar el Santo Sacrificio, dió la bendición el Ilustrísimo Señor Obispo, que asistia de capa magna, y en seguida dirigió una tierna y conmovedora exhortacion á aquel numeroso auditorio, expresando la vivísima satisfaccion que sentia al ver allí reunidas á las dignísimas Autoridades y Corporaciones, á los que mandaban y á los que obedecian, á los grandes y á los pequeños, todos congregados en una fiesta de familia para bendecir al Señor en aquel dia, en que hacia treinta años se habia dignado darnos por Padre al bondadoso Pio IX. La vida de Nuestro Santísimo Padre, decia el Prelado, viene prolongándose maravillosamente, y cada año de esta preciosa vida es un nuevo milagro de la Divina Providencia, porque no hemos de atender sólo á la mucha ancianidad del Pontífice, sinó á las grandes amarguras que ha sufrido y sufre con fortaleza sobrehumana. La Providencia, añadía el Sr. Obispo, se ha servido de Pio IX para realizar hechos gloriosos y desenvolver designios elevadísimos: adoremos las miras de Dios que quiere que Nuestro amantísimo Padre entre en el año treinta y uno de su Pontificado.

Su Señoría Ilustrísima ha oido de los augustos labios de Pio IX que ama mucho á los Españoles, que desea que los Españoles lo sepan y esten bien convencidos de su amor paternal; y estos bondadosos sentimientos de Su Santidad para con nosotros conmovian el corazon del Prelado, y le arrancaron frases, que en vano trazaria nuestra pluma sin desvirtuarlas completamente.

No estuvo menos feliz recordando cuán dulcemente se habia enternecido Pio IX al exclamar un sacerdote en medio de mas de tres mil personas en derredor del Trono del Pontífice: *Oremus pro Pontifice nostro Pio*; contestando aquella inmensa concurrencia: *Dominus conservet eum, et vivificet eum et beatum faciat eum in terra, et non tradat eum in animam inimicorum ejus*. Esta es una de las mas hermosas preces de la Iglesia, decia Su Señoría Ilustrísima, repetidla, hijos míos, repetidla con frecuencia. Dios nos conserve á nuestro amantísimo Padre: Dios os conserve tambien esa unidad de fé y esa firmísima adhesion á la Cátedra de Pedro en que dichosamente vivis.

Despues de la misa se cantó un solemne *Te-Deum*, y

en seguida el bellísimo himno de Pio IX, desempeñado con gran habilidad por la capilla de música y orquesta.

Al regresar el Prelado á su palacio le siguió una inmensa multitud, entre las que vimos muchas personas de distincion y no pocas señoras. Magnífico y solemne fué aquel recibimiento en la espaciosa cámara Episcopal en la que había un buen retrato de Pio IX, bajo un elegante pabellon de damasco de seda con su gran corona dorada. No obstante que se tomó la precaucion de que la gente no se detuviera, sino que saliese por otra puerta en cuanto besaba el anillo de Su Señoría Ilustrísima; duró el acto mas de una hora, y ciertamente que presenciarnos escenas tiernas é interesantes con muchos de los que no podian contener su viva emocion. Temíamos que el Sr. Obispo se cansase con la prolongacion de aquel recibimiento; mas tan léjos de esto conservó todo el tiempo su habitual dulzura y tenia para cada uno frases adecuadas á su edad y circunstancias, mostrando á todos el retrato de Pio IX, á quien queria fuesen dedicados los homenajes y obsequios que él recibia en nombre del Papa.

Entre las Corporaciones que acudieron á aquel acto merece mencion particular el Ilmo. cabildo Catedral, que entregó al Prelado una notable protesta de adhesion y felicitacion al inmortal Pio IX. Al ponerla el Sr. Dean en manos de Su Señoría Ilustrísima pronunció un breve y elocuente discurso alusivo al asunto, manifestando luego el Prelado su contento por ver al Cabildo á la cabeza de la ovacion calurosa y filial con que la inclita Ciudad de Leon saludaba á Pio IX, el Grande en el trigésimo aniversario de su Pontificado.

Acaso en otro número volvamos á tratar de esta solemnísimas fiesta, que tan grata impresion ha dejado en los católicos Leoneses.

SANTA PASTORAL VISITA.

Nuestro Ilustrísimo Sr. Obispo ha suspendido su Visita Pastoral con motivo de la celebracion de las Ordenes Sagradas y de la proximidad de la gran fiesta del Corpus, á cuya solemne procesion asistió ayer. La salud de Su Señoría Ilustrísima no se ha resentido, gracias al Señor, de un modo notable á pesar del zelo apostólico con que ha desempeñado el ministerio de la predicacion y demas trabajos de la Santa Visita.

El regreso del Prelado á esta Capital se verificó el dia 9 de este al medio dia, habiendo salido á recibirle una comision del Clero parroquial de la Ciudad mas allá de Cembranos, donde se retiró otra Comision del arciprestazgo de Villamañan que venia acompañando al Sr. Obispo. Las campanas de los pueblos de tránsito anunciaban el regreso de Su Señoría Ilustrísima, y con las mismas demostraciones de regocijo fué saludado el amado Pastor al entrar en esta Capital. Las Autoridades y diferentes Comisiones se apresuraron á felicitar al Prelado por su feliz regreso.

Algunos Sres. Párrocos de los pueblos que ha visitado Su Señoría Ilustrísima nos han manifestado pena, porque no hemos referido con mas extension los festejos y las demostraciones de piadoso entusiasmo y santo júbilo con que los pueblos han recibido á su venerado y querido Pastor. Ciertamente, que todo esto edifica y consuela sobremanera hoy que el indiferentismo es la peste cancerosa y mortífera de las sociedades modernas. Por eso sentimos, como nuestros colaboradores en el ministerio parroquial, no haber podido publicar las interesantísimas relaciones de la Santa Visita que nos han sido remitidas de varios puntos, entre otros, de Castroverde, de Villalpando, y de Villanueva del Campo. Pero es el caso, que las noticias relativas á la Santa Visita han llegado á esta redaccion á última hora y casi todas á un mismo tiempo, lo que se explica bien considerando que los señores Curas ocupados en acompañar al Sr. Obispo y en los trabajos de Confesonario y demas, no tendrían tiempo para escribir ántes las relaciones con que han favorecido á esta redaccion, las cuales han perdido ya mucho de su interés, por lo atrasadas y por la falta de oportunidad, máxime no habiendo sido posible empezar á publicarlas en el número anterior por el motivo que en el mismo indicamos. Por otra parte, las descripciones á que nos referimos son muy extensas, y esto nos ofrece gran dificultad para publicarlas íntegras, y no pequeña para elegir sólo algunos párrafos, no gustándonos mutilar escritos de bien cortadas plumas. Así que, para eludir estos inconvenientes, nos decidimos á omitir la publicacion de aquellas relaciones, contando con la benevolencia de los Sres. que nos los han remitido, y nos limitaremos á consignar algunos hechos mas principales.

En la fiesta de Pentecostés celebró Su Señoría Ilustrísima misa Pontifical, en Villalpando cuya solemnidad atrajo mucho mayor número de fieles que el que admitia el espacioso templo de Santa María la Antigua, en que tuvo lugar su fiesta.

En todas partes las Autoridades locales se han mostrado sumamente atentas y respetuosas con el dignísimo Prelado. Desde el Sr. Alcalde de Ardon, fino y religioso caballero que salió á recibir á Su Señoría Ilustrísima á corta distancia de esta capital, acompañando á caballo al Prelado hasta Villamañan, primera poblacion señalada para empezar la Santa Visita, hasta el Sr. Alcalde de Villamayor, último pueblo visitado por Su Señoría Ilustrísima, todos han dado inequívocas pruebas de deferencia y de adhesion filial á su Pastor. Lo mismo podemos decir de las Corporaciones Municipales, de los pueblos y sobre todo del Clero. Hemos oido de los labios de Su Señoría Ilustrísima lo complacidísimo que viene de la Santa Visita, no sólo por las demostraciones de amor y de júbilo con que ha sido recibido en todas partes, sinó mas principalmente por la docilidad con que los fieles de todas clases y condiciones han oido sus paternales exhortaciones, y por la piedad que ha visto muy arraigada en todo el país visitado. Los ejercicios del Mes de María se celebraron hasta en los pueblos mas pequeños con tiernos cánticos y con puntual asistencia. Tambien se congratula el Prelado de ver como se extienden la devocion del Sagrado Corazon de Jesus y la Asociacion de las Hijas de María.

Por lo que hace á los festejos con que se ha celebrado en los pueblos la Santa Visita, ya que no los describamos, diremos en globo que á los repiques de las campanas se unian los cohetes y voladores, las danzas de niños en unas partes, de jóvenes en otras, las dulzainas, los cánticos, los vivas y aclamaciones entusiastas, y por último las tiernas despedidas, cuando llegaba el momento de partir de un pueblo el Prelado, habiendo habido en muchas partes grandísima dificultad para que rompiese la marcha el coche: tales eran los cariñosos esfuerzos de la muchedumbre que anhelaba retener cerca de sí al Prelado.

Y aquí terminamos esta desaliñada reseña en la que hemos tenido que condensar mucho los hechos, y aun omitir algunos que merecian ser referidos.

SECRETARÍA DE CÁMARA DEL OBISPADO.

Nuestro Illmo. Prelado autorizado por rescripto Pontificio de 5 de Julio de 1875, ha tenido á bien nombrar Examinadores Pro-sinodales á los Sres. siguientes:

Del Clero Catedral.

Al Sr. Dean Dr. D. José de Colsa y Pando.

Al Sr. Arcipreste Lic. D. Juan Mezquita y García.

Al Sr. Chantre Lic. D. Mariano Nuñez.

A los cuatro Canónigos de oficio—Dr. D. Tadeo Ortega, Magistral.

Dr. D. Andrés Díe Pescetto, Doctoral.

Dr. D. Vicente Sanchez de Castro, Lectoral.

Lic. D. Francisco Fernandez, Penitenciario, y al Canónigo Dr. D. Gavino Zuñeda.

Del Clero Parroquial.

Al Sr. D. Francisco Pascual y Conde, Párroco del Salvador de Galleguillos y Arcipreste de Boadilla de Rioseco, y al Sr. D. Valentin Diaz Iban, Párroco de S. Nicolás de Acevedo y Arcipreste de Valdeburon de Arriba.

Del Seminario Conciliar.

Al Rector del mismo Dr. D. José Tomás de Mazarrasa, y al Dr. D. Pascual Colchero, Profesor de Teología moral.

Leon y Junio 14 de 1876.—Lic. Gerardo Villota, Secretario.

CULTOS RELIGIOSOS.

Por disposicion de Su Señoría Ilustrísima empezará mañana en la Real Colegiata de San Isidoro una solemne novena al Sagrado CORAZON DE JESUS, de la que daremos noticia mas circunstanciada en el número próximo.

Para el mismo reservamos un comunicado que hemos recibido, acerca de la Santa Mision en Mayorga.

Mañana, Dios mediante, llegará á esta ciudad el Illmo. Sr. Obispo de Oviedo, quien se detendrá dos dias á instancias de nuestro Prelado, su antiguo amigo.